José De Gregorio: "Me cuesta explicar lo que está pasando: La desaceleración es sorprendente"

El expresidente del Banco Central dijo que no se puede atribuir solo al alza del petróleo el problema que afecta a la economía chilena. Apuntó a la caída de las expectativas de la gente y que tuvieron como telón de fondo el discurso pesimista del gobierno en el inicio y el traspaso del alza de las bencinas.

DAVID NOGALES

–En diciembre del año pasado, el Informe de Política Monetaria (IPoM) del Banco Central había previsto que el PIB de Chile crecería entre 2% y 3% este año, una cifra corregida al alza en relación al rango de entre 1,75% y 2,75% que había previsto en el reporte de diciembre.

El IPoM se conoció el 17 de diciembre, tres días después de los resultados de la segunda vuelta presidencial en la que resultó ganador José Antonio Kast, instalando nuevamente a la derecha a la cabeza de un gobierno luego de Sebastián Piñera.

El Central decía que la actividad mundial había sido resiliente a los shocks de incertidumbre de inicios de 2025 y las condiciones financieras habían mejorado. Por esos días no había guerra, el petróleo estaba en torno a los US$ 80 mientras que el cobre estaba en pleno tránsito hacia máximos históricos.

Hoy la situación es diametralmente opuesta. La economía está prácticamente en recesión técnica y todo apunta a que crecerá menos de 1% este año, con una tasa de desempleo que se acerca a los dos dígitos, con casi un millón de desocupados. ¿Qué fue lo que pasó? ¿Cómo cayó tanto la actividad y por qué Chile convive con una recesión técnica?

Responder a estas preguntas no parece una tarea fácil, ni siquiera para José De Gregorio. "Estoy sorprendido, me cuesta explicar lo que está pasando. La desaceleración económica de Chile es sorprendente", reconoce el economista y expresidente del Banco Central.

¿ES EL PETRÓLEO?

Al intentar explicar qué ha sucedido, el Ph.D en Economía del MIT abordó el que asoma como principal sospechoso de este enfriamiento: la guerra en Medio Oriente. De Gregorio reconoce el impacto, pero al mismo tiempo advierte que otras economías no se han frenado tanto como la chilena.

Usando como referencia el reciente World Economic Outlook (WEO) del FMI, De Gregorio dice que desde octubre del año pasado, Chile está entre las economías a las que más se le ha ajustado su proyección de crecimiento y la que menos crece.

"¿Qué significa esto? Que el mundo ha resistido el problema del Golfo. Hay más inflación, pero el mundo ha resistido. Y por lo tanto, culpar a la crisis petrolera, algo



tiene que ver. Pero como principal causante, cuando no pasa en ningún otro país del mundo, cuesta usarlo como explicación", sostuvo.

¿FUE EL DISCURSO DEL GOBIERNO ENTRANTE?

En conversación con el programa Money Talks, de La Tercera, el exdecano de la FEN de la Universidad de Chile, abordó otra hipótesis detrás de la desaceleración de la economía: la promesa del gobierno de recortar el gasto fiscal, una acción que en materia económica habitualmente repercute en un menor crecimiento.

Sin embargo, a su juicio, esto también estaría descartado debido a las cifras que salieron de la ejecución presupuestaria ya que los US$ 6.000 millones que prometió Kast en recortes de gasto público (cifra que ha levantado polvareda en los últimos días) aún no se reflejan.

"Los US$ 6.000 millones no se ven en las cifras. De hecho, este gobierno va a sobre ejecutar el presupuesto del año anterior. Por lo tanto, no hay apretón fiscal", afirmó.

Las últimas cifras del Banco Central muestran que el derrumbe de la producción minera ha venido golpeando sistemáticamente al Imacec, que en seis meses ha arrojado cifras negativas este año. De Gregorio da el punto, pero inmediatamente advierte que el PIB no minero del país crecerá menos de 1%.

¿FUE EL BENCINAZO?

El extriministro de Economía, Minería y Energía (2000-2001) se internó más también en la caída de las expectativas, un tema que ha empezado a cobrar fuerza entre ex autoridades como Mario Marcel y Alejandro Micco como causa del deterioro económico.

De Gregorio dijo que las expectativas cayeron más en Chile que en cualquier otro país y aquí deslizó una crítica al discurso del gobierno de Kast al momento de asumir.

"Si tú miras respecto a otros países, en Chile cayó mucho. ¿Por qué? Porque veníamos de un escenario de anuncios de que no hay plata, de que aquí estamos mal, de que este es un ajuste que hay que hacer y que esto se va a acabar (...) y que estábamos quebrados", afirmó.

Y a continuación hizo referencia al "bencinazo" de marzo, cuando el gobierno ajustó los parámetros del Mepco, lo que generó el mayor salto de la historia en el precio de los combustibles, bajo el argumento de la estrechez fiscal.

"Hay que comerse (después) el alza del precio del petróleo, a la gente la afectó. Este es un país donde hay bastante consumo de gasolina, el auto no es una cosa de una minoría, por lo tanto, afectó mucho eso", dijo el académico, quien agregó que eso finalmente golpeó la confianza de los consumidores y, por ende, afectó a las empresas.

En este punto, no obstante, De Gregorio volvió al inicio de su análisis, respecto a que le cuesta explicar qué es exactamente lo que sucedió con la economía chilena este año. "Algo ayuda a explicar eso también. Pero cuesta tener como una figura completa".

El economista valoró las acciones del gobierno como la megarreforma o la reforma al mercado de capitales, señalando que van en la dirección correcta. No obstante, al mismo tiempo, estimó que no impactarán demasiado la curva de crecimiento del país.

"A mí me cuesta pensar que las cosas que se han hecho (generarán algo) así como que viene el boom. Pero tenemos problemas, tenemos problemas", afirmó.

Para el próximo año es más optimista y estima que la economía tendrá un "rebote normal" con una proyección de 3%. En el contexto de la conversación, sin embargo, De Gregorio dijo que la actividad no debería seguir con tasas de crecimiento inferiores al 1%.

MERCADO LABORAL: LAS 40 HORAS

Al entrar en el análisis del mercado laboral, el experto puso en duda que el empleo está desacoplado de la economía y que los datos sugieren que la alta tasa de desocupación es precisamente porque la actividad está estancada.

"¿Por qué hay tanto desempleo? (Pero) si no crecemos. Si no estamos creciendo, obviamente no se crean empleos", comentó.

De cualquier modo, el expresidente del Banco Central advirtió que existen problemas estructurales en el mercado laboral y coincidió con varios otros economistas de que algunas iniciativas aprobadas en el gobierno de Gabriel Boric, especialmente la jornada laboral de 40 Horas a la semana, están afectando.

"Yo no tengo ningún problema en tener una jornada de 40 horas. Ningún problema. Creo que es un número razonable, en un mundo moderno, productivo (...) El problema es que se dice 40 horas semanales, pero en el promedio en 4 semanas. O sea, tú no puedes tener 5 semanas de 50 y 5 semanas de 30", explicó, advirtiendo que hay estacionalidades en el mundo laboral que son de dos o tres meses.

De Gregorio agregó también que está viendo algunas señales de que se está haciendo más caro contratar por el temor que genera en los empleadores la posibilidad de ir a juicios cuando quieren reducir la dotación de personal, lo que eleva costos e inhibe dar más empleo.

"Vamos a terminar en un tribunal. Vamos a estar un año. Vamos a tener que gastar todo. Entonces, (los empleadores) dicen 'sabes qué, mejor que de repente no'" contratamos, afirmó.